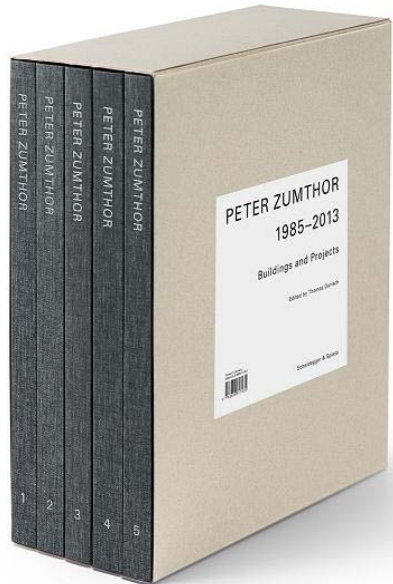


## Peter Zumthor. Buildings and Projects. 1985–2013



Si se defiende la fenomenología de la arquitectura, debe hacerse respetando el ser del libro. El tacto de la tela, el crepitar del papel, la maquetación de las fotografías o la tipografía seleccionada se convierten en una cuestión de esencia, de existencia. La coseidad de la cosa en su estado puro, el libro como cosa, con su ser libro, que en su soledad de cosa acompaña nuestra existencia. Nuestro habitar, contenido en la arquitectura. Emily Dickinson pasó los últimos años de su vida en su habitación, descolgando una cesta con frutas y flores prensadas para los niños. Santa Teresa de Jesús en una celda encalada, donde rejas de recio hierro enmarcaban delicadas visiones místicas. Porque ¿cuánto espacio se necesita para contener almas tan grandes? Ciertamente, las cosas en sus soledad de cosas nos acompañan, y los libros, en su callar nos hablan. La arquitectura de Zumthor, en su místico silencio, nos hace experimentar el espacio, aquello que, en palabras del gran Octavio Paz, no se puede decir, lo indecible, el espacio puro.

David Montero Briz

